

Advertencia de la Administración  
Los artículos de interés general se publicarán gratuitamente. Los que se publican particularmente se cobrará la tarifa del establecimiento. Unos y otros deben remitirse al Ateneo, 7 de Mayo, 53, no se devuelven originalmente. Los que no se devuelven se consideran no contratados para las demás ediciones y publicados indistintamente en una o otra de la Administración.

Agentes

En París—Señores MAYER, FAURE ET CIE, rue de la Grange Batelière 16.  
Señor A. LOMERTE, director de la Sociedad Mutual de Publicidad, 61 rue Cambronne.

EL SIGLO

Negocios y otras yerbas

El negro es el color que hoy predominan entre nosotros. Ilumíquese color distinguido, que no se considera agraciado.

Negra es la situación de la campaña, a juzgar por los periódicos departamentales.

En Tafí del Valle, la pinta en estos días incorrectos que de seguro no predicen para la bulliciosa alegría del carnaval.

El precio de las tierras, que en los primeros días de la administración del señor Echeverría tuvo una pequeña reacción subiendo a una altura regular, ha vuelto de nuevo a descender considerablemente. En el día son muy bajos los precios que se pagan en el Departamento por la cuadra de campo; y las personas que hasta la actualidad han estado esperando mejor ocasión para vender sus propiedades rurales sin sacrificarlas a un precio insignificante, no han tenido más remedio que someterlas a la venta, con doble gana los que han tenido gravados sus títulos.

Considerable es el número de los hacendados que se encuentran en este último caso. Hay secciones en el Departamento que los políticos aseguran que se encuentran en mayoría hipotecadas, con réditos salidos, que constituyen una amenaza segura para la paz del país. Algunos lucenciados que han tocado a préstamo una cantidad considerable de dinero no han podido cumplir sus obligaciones con lo producido por sus establecimientos de campo y no han encontrado plaza ninguna prestamista que aceptase de modo que someterlas a la venta, con doble gana los que han tenido gravados sus títulos.

El cuadro no es como para exhibirlo en el teatro Maevor, pues hasta las personas más sensibles les haría asomar una lágrima, cuando se visita un comentorio y se observa la fatiga de los que han tenido que luchar con parte de sus compromisos. No se ha tenido consideración a nadie, y al final, la manía de los vencimientos imprudentes, muchas veces a costa de la salud y la desesperación de familias enteras, se ha traido en todas las clases sociales, sobre todo en la que cuenta con elementos propios para los pasos necesarios en ese camino de miserias. Ellos, que se encontraron en la más complicada situación, las planos terribles, de la que se ha salvado la vida de los capitales, se han quedado y, todos aquellos que han tenido suma necesidad de dinero, se les ha acodido, se les ha elegido con toda la premedición de la especulación más refinada por el elemento destinado a producir la ruina completa del capital. Ahí están para subestimar nuestra palabrería esas crecidas canales de dinero entregado al 2, al 1 1/4 ó al 1 1/2 %, con mas la capitalización trimestral o semestral.

El cuadro no es como para exhibirlo en el teatro Maevor, pues hasta las personas más sensibles les haría asomar una lágrima, cuando se visita un comentorio y se observa la fatiga de los que han tenido que luchar con parte de sus compromisos.

En la capital sucede todo lo contrario. Apenas si los comerciantes de diversas categorías suspiran por el restablecimiento de la siesta, que bien las sentaría al presente para descansar de las fatigas que produce la actividad involuntaria.

Todos ofrecen y pocos compran, y de estos últimos raro es el que no ha limitado sus gastos o sus gastos de consumo; aquél, satisfechos por damajuanas en las casas maternas, y los otros estableciendo en su libertad las respectivas partidas de los cobres, que en circunstancias especiales el ingenio doméstico las aplica a una ensalada, obteniendo por aquella suave y vinagre en una misa hotela, con el aditamento de al horno y con la llapa de sal y pimienta.

La única sombra de ese riesgo cuadro la proyectan las compras carnavalescas, y ello se explica con la mayor sencillez, sin que nadie que vea con aquella oscuridad la situación política y económica.

Licenciado el parido constitucional, aburridos los unos de ser blancos y de ser colorados los otros, se nota irresistible tendencia a afrancesarse, siquiera sea bártimamente, con el color de su piel.

La gracia y la alegría exigen hoy cambio de peltre, asemejándose a San Basilio y a San Benito. Por eso vemos que se ha puesto a contribuir la geografía, para que todas las regiones del África estén dignamente representadas en el próximo carnaval, —especiamente la propia del traje, por razones climáticas que establecen profunda diferencia entre nuestro suelo y la patria de los gorillas y de los orangutanes.

Aviso a los bardos, trovadores y demás miembros de la familia:

Acaba de llegar a esta villa (dice el *El Progresista del Carmelo*) el joven Sátrano Acosta, el que en la jornada de la declaración de posesión de notables bardos nacionales y extranjeros.

Sabemos que concurrirán a los distin-los de los coches de mucho mérito.

Las familias que quieran oírlo particularmente pueden dirigirse al hotel del señor Arieta, donde está a disposición del público.

Una nueva industria, y sin duda alguna muy útil.

Ella lleva a los hogares silenciosos de nuestra campaña los encantos del Paraná; pero más de sacrificios, que de luchas impone al apóstol, acaso asediado por innumeradas exigencias de prentes pichones de postal...

La profesión es civilizada, probablemente luctuosa, pero muy fecunda en disgustos.

Un ejemplo...

En Tocuña y Tres aparece un periódico titulado *La Verdad*, y en él su redactor ofrece estas y otras creaciones análogas con su firma y bajo el título de *Album poético*, lo cual importa someterlas decididamente al juicio público:

ESTILO:  
Me pides que te cuento que es de mi vida  
Punto por ciento, de congojas llenas;  
Punto por ciento, el alma dolorida.

100% de lo que es un cuadro "de color vivo".

De mí, que soy de los notables colorados.

Querido amigo, te diré que...

No es para hablarte de nimbidades.

No es alimento ni de ilusiones.

Ni de la vida, ni de la muerte.

En vano es que latan los coracones,

De las más tiernas y bellas impurezas.

Tú eres muy joven y yo soy sin duda  
Es que no eres quien que te habla;  
Tú adoras a una hermosa idea?

Tú no sabes ni lo que es de tu destino,  
Porque no has nacido en un viejo  
Voy a darte guerra si tu buen consejo.

Si por la gracia, la bendición  
Dijo el Señor el corazon, visto el ello,  
Trata de no tenerle siente, si no dirás  
De un malo lo que es de tu destino.

II

Así empieza, capricho y sencillas veces  
Por el mundo de falsas estatuas  
Ha apurado hasta las huesas  
El negro de la sangría:

Cuantas veces encubrió el alba  
En dolor que el fango le causó  
Y doliente por faltarla la calma;  
Maliciosa dulce triste, suspiccia.

Porque creílo, mi muy caro amigo,  
Amor y yo en esta chiqua tierra  
Tienen a la virtud por enemigo,  
Estas de dichara horribles guerras.

Yo soy soldado de la virtud;  
Ella no da "rancho", suelto no paga;  
Esto me resulta con la gracia;  
Esto me resulta con la sangría:

No ambiciona más que la gloria,  
No ambiciona más que el trabajo;  
Lleva en la tumba la historia;  
Crees que eres inmortal, será exemplar.

Siempre quiso ser un soldado,  
Hasta las muelas no lo vangardizó;  
Aprendió, querido amo en mí,  
Ojalá mejor es hayas portado!

III

Quienes te que, que diga,  
Que novedades hay en la ciudad?  
No sé. Mi cariño me dirá.

De todos los chicos de vecindad.

Varón escrito, libro, que leo  
Se corrupto a la humanidad.

Por ello es que gran desprecio veo

Algunas enfermas, sufre cala,  
Su espíritu y soldadumbra, valía  
No intenta juntar horas la valía  
Que la separa de la magaña...

De esa majada perdida y demente  
Desea riñas y sencillez que comienzo  
Que caminen diegos los que en su ente  
Aprende a tener triste experiencia.

Si me da el dolor estoy acostumbrado  
Habido dulce lo que me duele  
Vivir sin dolor, es desamparo, casi  
Casi la noche de la infeliz del día.

Y esto es lo que, la vida

Algo que dice, en un desamparo  
Algo que dice, y digo: "Mentira que existe  
Alguien en la estora insaciable!"

IV

Cuando empieza la noche, es de oír  
De la noche de los sonidos  
Cuando anuncia las horas de estir de oír  
Este lamento de la lira mía.

No querer que la alarma en el silencio  
De mi a cierto dolor se anegue.

No querer a tu diaria tener un manto  
Que no es cosa de la eternidad.

Dilema si me resulta contestar  
A tu cariño; en mi concepto  
Sería a mis propósitos fatal;  
Respetá en sagrado precepto.

Ocupar mi pluma en cosas que masóna

La acción del tiempo vendrá a cerrar,

Cualquier pluma, pálida y vacua,

Algo que dice, y digo: "Mentira que existe  
Alguien en la estora insaciable!"

V

Cuando empieza la noche, es de oír  
De la noche de los sonidos  
Cuando anuncia las horas de estir de oír  
Este lamento de la lira mía.

No querer que la alarma en el silencio  
De mi a cierto dolor se anegue.

No querer a tu diaria tener un manto  
Que no es cosa de la eternidad.

Dilema si me resulta contestar  
A tu cariño; en mi concepto  
Sería a mis propósitos fatal;

Respetá en sagrado precepto.

Ocupar mi pluma en cosas que masóna

La acción del tiempo vendrá a cerrar,

Cualquier pluma, pálida y vacua,

Algo que dice, y digo: "Mentira que existe  
Alguien en la estora insaciable!"

VI

Cuando empieza la noche, es de oír  
De la noche de los sonidos  
Cuando anuncia las horas de estir de oír  
Este lamento de la lira mía.

No querer que la alarma en el silencio  
De mi a cierto dolor se anegue.

No querer a tu diaria tener un manto  
Que no es cosa de la eternidad.

Dilema si me resulta contestar  
A tu cariño; en mi concepto  
Sería a mis propósitos fatal;

Respetá en sagrado precepto.

Ocupar mi pluma en cosas que masóna

La acción del tiempo vendrá a cerrar,

Cualquier pluma, pálida y vacua,

Algo que dice, y digo: "Mentira que existe  
Alguien en la estora insaciable!"

VII

Cuando empieza la noche, es de oír  
De la noche de los sonidos  
Cuando anuncia las horas de estir de oír  
Este lamento de la lira mía.

No querer que la alarma en el silencio  
De mi a cierto dolor se anegue.

No querer a tu diaria tener un manto  
Que no es cosa de la eternidad.

Dilema si me resulta contestar  
A tu cariño; en mi concepto  
Sería a mis propósitos fatal;

Respetá en sagrado precepto.

Ocupar mi pluma en cosas que masóna

La acción del tiempo vendrá a cerrar,

Cualquier pluma, pálida y vacua,

Algo que dice, y digo: "Mentira que existe  
Alguien en la estora insaciable!"

VIII

Cuando empieza la noche, es de oír  
De la noche de los sonidos  
Cuando anuncia las horas de estir de oír  
Este lamento de la lira mía.

No querer que la alarma en el silencio  
De mi a cierto dolor se anegue.

No querer a tu diaria tener un manto  
Que no es cosa de la eternidad.

Dilema si me resulta contestar  
A tu cariño; en mi concepto  
Sería a mis propósitos fatal;

Respetá en sagrado precepto.

Ocupar mi pluma en cosas que masóna

La acción del tiempo vendrá a cerrar,

Cualquier pluma, pálida y vacua,

Algo que dice, y digo: "Mentira que existe  
Alguien en la estora insaciable!"

IX

Cuando empieza la noche, es de oír  
De la noche de los sonidos  
Cuando anuncia las horas de estir de oír  
Este lamento de la lira mía.

No querer que la alarma en el silencio  
De mi a cierto dolor se anegue.

No querer a tu diaria tener un manto  
Que no es cosa de la eternidad.

Dilema si me resulta contestar  
A tu cariño; en mi concepto  
Sería a mis propósitos fatal;

Respetá en sagrado precepto.

Ocupar mi pluma en cosas que masóna

La acción del tiempo vendrá a cerrar,

Cualquier pluma, pálida y vacua,

Algo que dice, y digo: "Mentira que existe  
Alguien en la estora insaciable!"

X

Cuando empieza la noche, es de oír  
De la noche de los sonidos  
Cuando anuncia las horas de estir de oír  
Este lamento de la lira mía.

No querer que la alarma en el silencio  
De mi a cierto dolor se anegue.

No querer a tu diaria tener un manto  
Que no es cosa de la eternidad.

Dilema si me resulta contestar  
A tu cariño; en mi concepto  
Sería a mis propósitos fatal;

Respetá en sagrado precepto.

Ocupar mi pluma en cosas que masóna

La acción del tiempo vendrá a cerrar,



# BANCO ITALIANO DEL URUGUAY

## CALLE CERRITO NÚMERO 134

Capital autorizado y suscrito . . . . . \$ 2,200,000 00  
Capital realizado según lo deliberado en la asamblea del 22 de Noviembre de 1933 " 1,500,000 00

### DIRECTORIO

Vocales: Doña Angel Pestor, doña Ambrosia, Fraga, don Santiago Gómez, don Gerardo Uñat, presidente; Mariano Trebolo, Vice-presidente; Doctor J. A. Criado Breda, secretario; Doctor V. S. Sotelo.

De Cartas de Crédito sobre todas las plazas bancarias.

Correspondencia del Banco

Sociedad: Banco della Salute Italiana, Buenos Aires-Banca delle Balle y Río de la Plata.

Id. Id. Nuevo Banco Italiano, Banco Italiano-Banco de la República de Brasil, Personalidad, Río de Janeiro, 14, id.

Porto Alegre, 14, id. id. id.

Río Grande y Pelotas-14 id. id. id.

Río Grande de Río de Janeiro, Río de Janeiro, Río de Janeiro y principales Bancos y empresas.

Portugal-Banco de Minas, Río de Janeiro, Banco de Portugal, Lisboa, Lisboa.

Francia-Banco de París y las sucursales de París, de Alemania, de Suiza y de Austria.

Además de Giro por cualquier cantidad a cargo del Credito Lyonnais y de todas las empresas de Francia y del extranjero.

Hasta el momento se telegrammatizan con giro postal 6 óticas de cambio sobre todas las cíndas y cheques de Italia, de España y una cíndia de Francia, de Alemania, de Suiza y de Austria.

Recita dinero en cuenta corriente y a plazo. Dijo.

Recita valores en simple o certificado.

### TAZA DE INTERESES

Desde el 5º de Enero hasta nuevo aviso

Paga

Por Liquidación en cuenta corriente a la tasa 1 1/2% al año

Por 1/2 a plazo fijo de 3 meses 4 1/2% al año

Por 1/2 a plazo fijo de 6 meses 5 1/2% al año

Por depósito a plazo fijo por más tiempo, convencional

4 1/2% al año

5 1/2% al año